

## Algunos “hallazgos” en Santa María...

A mediados del mes de agosto comenzaron las obras en la Parroquia de Santa María. Consistían principalmente en el arreglo del patio y dependencias anexas a la sacristía. Es decir, se trataba de sanear los tejados, muros y suelo, pues los baños existentes no tenían salida a la red de aguas y eran motivo de humedad en todo el recinto. Había que picar todos los cerramientos hasta dejar a vista la mampostería original. Este proyecto está subvencionado en gran parte por el Organismo Autónomo de Espacios Naturales de Castilla la Mancha.



Cuando estábamos en los últimos remates, surgió lo inesperado: al picar el muro del templo apareció una mano de madera deteriorada. Inmediatamente nos pusimos en contacto con las arqueólogas encargadas del seguimiento de la obra. Al día siguiente, 27 de octubre, con la presencia de ellas y bajo su dirección, quitamos algunas piedras del muro. Fueron apareciendo bastantes trozos de imágenes de madera. Por el tamaño corresponden a distintas imágenes que fueron destruidas y en parte quemadas. Posiblemente alguien las recogió y las depositó en el hueco del muro. De todos modos, aún no tenemos un estudio exhaustivo sobre ellas y es muy aventurado identificar a qué pertenecen y de qué época son. Cuando lo sepamos, lo comunicaremos...

Pero, a mi humilde entender, no es ese el hallazgo más importante en el patrimonio de la Parroquia, pues hace dos veranos y con motivo de acondicionar el Archivo Parroquial se limpiaron y colocaron todos los libros existentes. Aparte de los **Libros Sacramentales** (Bautismos, Matrimonios, Confirmaciones y Defunciones) el Archivo cuenta con un excelente **Patrimonio Bibliográfico**: libros de distintas épocas y muy distintas materias (teología, moral, teatro, leyes, Biblias,..) que merecen ser conservados. Como simple detalle, el de más antigüedad son dos tomos de las *Cartas de san Francisco de Sales* de 1.686 en perfecto estado de conservación. Otros, aún más antiguos, hacen referencia a las Cofradías de Daimiel como la del Santísimo Rosario (1.638).

Y este último verano (este tipo de labores se suele dejar para los meses con menos tareas pastorales) abrí dos grandes carpetas de cartón, atadas con cuerdas, y que contenían bastantes hojas sueltas. Cuál fue mi sorpresa al comprobar que todo este material coincidía, en gran parte, con los Libros Sacramentales que faltaban en el Archivo Parroquial. Después de limpiar y clasificar estos folios, dieron lugar a varios Libros Sacramentales dados como desaparecidos. Estos, aunque no completos, son una parte de la historia de nuestro pueblo.

Los Libros “reaparecidos” son los siguientes:

- Libro de Bautismo nº 14 (1747-1752)
- Libro de Bautismo nº 24 (1809-1810) contiene Índice completo.
- Libro de Bautismo nº 26 (1820-1821) contiene Índice.
- Libro de Matrimonios nº 4 (1653-1664)
- Libro de Matrimonios nº 11 (1784-1800)
- Libro de Defunciones nº 2 (1726-1740)
- Libro de Defunciones nº 3 (1745-1761)
- Libro de Defunciones nº 7 bis (1800-1806)
- Libro de Defunciones nº 16 (1869-1871)
- Libro de Defunciones nº 19 (1890-1903)
- Libro de Defunciones nº 20 (1903-1907)
- Libro de Defunciones nº 21 (1907-1915)
- Libro de Defunciones nº 22 (1920-1921)

Además de estos Libros, aparecieron también hojas sueltas de Índices y datos de las Confirmaciones celebradas en los años: 1745, 1827, 1862, 1876, 1878 y 1881.

Todo esto es una pequeña muestra del patrimonio cultural de la Iglesia en Daimiel, pues a lo largo de la historia la fe cristiana ha sido y es creadora de cultura. Y no se trata solo de patrimonio cultural. Se trata antes de nada de un patrimonio religioso y para fines religiosos, aunque con un innegable valor cultural. Este patrimonio es **signo de fe** y fruto de la devoción del pueblo cristiano. Algo que ha sido creado en el seno de la Iglesia, desde la fe en Jesucristo y con vistas al servicio del culto y de la acción pastoral.

**Valentín Sánchez Rojas**  
**Párroco de Santa María**